

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2025**

-----

**TEMA GENERAL:  
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:  
FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje siete

**Llevar una vida en la que somos plenamente comprensivos, pero sin estar afanosos**

Lectura bíblica: Fil. 4:5-7; Ro. 8:28; Ap. 2:16; 3:11; 22:7, 12, 20

**I. “Sea conocido de todos los hombres lo comprensivos que sois. El Señor está cerca”—  
Fil. 4:5:**

- A. Pablo considera que ser comprensivos y no estar afanosos son los primeros dos aspectos de la expresión de una vida que vive a Cristo.
- B. Estos dos son contrarios; vivir a Cristo consiste en ser comprensivos sin estar afanosos, esto es, sin ansiedad.
- C. Los afanes, que provienen de Satanás, son la suma total de la vida humana y perturban la vida que los creyentes llevan al vivir a Cristo; ser comprensivos, que proviene de Dios, es la suma total de una vida que vive a Cristo.
- D. Una vida que vive a Cristo es calmada, tranquila, sosegada y quieta; una vida de disturbios es una vida que vive a Satanás.
- E. Ser comprensivos es ser razonables, ser considerados y tratar a otros con consideración, sin ser estrictos en reclamar nuestros derechos legítimos:
  - 1. Ser comprensivos significa que somos satisfechos fácilmente, incluso con menos de lo que nos corresponde.
  - 2. Esto también incluye dominio propio, paciencia, moderación, benignidad, apacibilidad, entendimiento, amor, conmiseración, sabiduría, misericordia, estar en paz, humildad, fijar la mirada en el Señor e incluso la virtud de reconocer que el Señor es soberano en todas las cosas.
  - 3. Si somos comprensivos, tendremos la sabiduría y capacidad para suministrar a otros lo que ellos necesitan y también tendremos el pleno conocimiento en cuanto a qué decirles y cuándo decirlo.
  - 4. Una persona comprensiva es alguien que siempre encaja, alguien cuyo comportamiento siempre es adecuado.
  - 5. Ser comprensivos equivale a considerar cómo otros se verán afectados por lo que hacemos o decimos—2 Cr. 1:10; cfr. 2 Co. 6:1.
  - 6. Ser comprensivos requiere que alcancemos la madurez de vida y que también estemos satisfechos y complacidos en Cristo.
  - 7. Según la experiencia cristiana, ser comprensivos es todo-inclusivo, pues incluye todas las virtudes cristianas.
  - 8. Como una virtud todo-inclusiva, ser comprensivos es Cristo mismo.
  - 9. Tanto en la vida familiar como en la vida de iglesia, necesitamos vivir a Cristo al llevar una vida de ser comprensivos.
  - 10. Puesto que Cristo es la virtud de ser comprensivos, para Pablo el vivir era ser comprensivo—Fil. 1:21a.
  - 11. Nuestra virtud de ser comprensivos debe ser el Cristo mismo que vivimos y magnificamos.
  - 12. Que sea conocido de todos los hombres lo comprensivos que somos equivale a que sea conocido de todos los hombres el Cristo a quien vivimos y magnificamos, a quien tomamos como nuestro modelo y a quien proseguimos como nuestra meta.

13. La virtud de ser comprensivos es Cristo como nuestro vivir.
  14. Únicamente el Señor Jesús llevó una vida de ser plenamente comprensivo, y únicamente Cristo puede ser nuestra virtud de ser perfectamente comprensivos hoy.
  15. Dar a conocer lo comprensivos que somos consiste en llevar una vida que expresa a Cristo:
    - a. Tal vida es Cristo mismo como la totalidad de todas las virtudes humanas.
    - b. La mejor frase que resume la totalidad de las virtudes humanas de Cristo es *ser comprensivos*.
  16. Si hemos de llevar una vida libre de afanes, necesitamos darnos cuenta de que todas nuestras circunstancias, sean buenas o malas, nos han sido asignadas por Dios a fin de ayudar a cumplir nuestro destino de ganar a Cristo, vivir a Cristo y magnificar a Cristo—Ro. 8:28; Mt. 10:29-30; 2 Co. 4:16-18.
  17. Cuando vivimos a Cristo día tras día, los afanes no tienen cabida en nosotros.
  18. Si no somos uno con el Señor de una manera práctica, prácticamente toda persona, todo asunto y toda cosa nos molestarán.
  19. Ser comprensivos requiere oración.
- F. Una vida cristiana apropiada es una vida calmada:
1. El primer aspecto de una vida que vive a Cristo es la tranquilidad, sin rivalidad, vanagloria, murmuraciones ni argumentos.
  2. Tal vida cristiana no debate, discute ni lucha con otros.
- G. Inmediatamente después de hablar acerca de ser comprensivos, Pablo dice que el Señor está cerca:
1. En cuanto a espacio, el Señor está cercano a nosotros, listo para ayudarnos; en cuanto a tiempo, el Señor está cerca, viene pronto—Ap. 2:16; 3:11; 22:7, 12, 20.
  2. El hecho de que el Señor esté cerca se refiere principalmente a Su presencia con nosotros.
  3. Cuanto más nos demos cuenta de la cercanía del Señor, más satisfechos estaremos y más tendremos consideración de los demás y seremos dulcemente razonables con respecto a su situación.

## II. “Por nada estéis afanosos”—Fil. 4:6a:

- A. A menudo, cuando escuchamos malas noticias, nos preocupamos y nos sentimos afanosos.
- B. Los afanes, o la ansiedad, socavan nuestro vivir de Cristo.
- C. En lugar de estar afanosos, “en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias” (v. 6b), entonces “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (v. 7).
- D. En Mateo 6:19-34 el Señor aparentemente habla de la manera en que el pueblo del reino trata con las riquezas materiales; en realidad, Él trata con el asunto de los afanes, o la inquietud: “No os inquietéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propia inquietud”—v. 34a.
- E. En la vida divina y en la naturaleza divina no hay afán; los afanes son propios de la vida humana.
- F. Nuestra vida humana es una vida de afanes, mientras que la vida de Dios es una vida de disfrute, reposo, consuelo y satisfacción.
- G. Con respecto a Dios, no existe tal cosa como el afán; por el contrario, nuestra vida humana está constituida de afanes.
- H. El afán es el problema básico de nuestro vivir humano.
  - I. Debido a los afanes, amamos las cosas materiales; si no tuviéramos afanes, no nos importarían las cosas materiales.
  - J. Al cumplir con nuestro deber humano, no deberíamos hacer nada por causa de nuestros afanes, porque tenemos una vida divina que no conoce el afán.